

S O P A D E L I B R O S

Txus Fernández i Montolí

# Osvaldo, el elefante musical

Ilustraciones  
de Montse Español



ANAYA



*Para la explotación en el aula de este libro,  
existe un material con sugerencias didácticas y actividades  
que está a disposición del profesorado en nuestra web.*

© Del texto: Txus Fernández i Montolí, 2004, 2021

© De las ilustraciones: Montse Español, 2004, 2021

© De la traducción: Marinella Terzi, 2021

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2021

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

Primera edición, marzo 2021

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-698-8578-9

Depósito legal: M-2649-2021

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA  
CERTIFICADO

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido  
por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además  
de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para  
quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente,  
en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación,  
interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte  
o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Oswaldo,  
el elefante musical

SOPA DE LIBROS

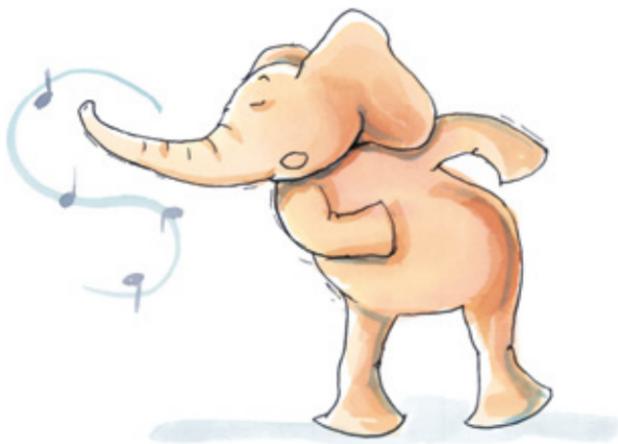
Txus Fernández i Montolí

# Osvaldo, el elefante musical

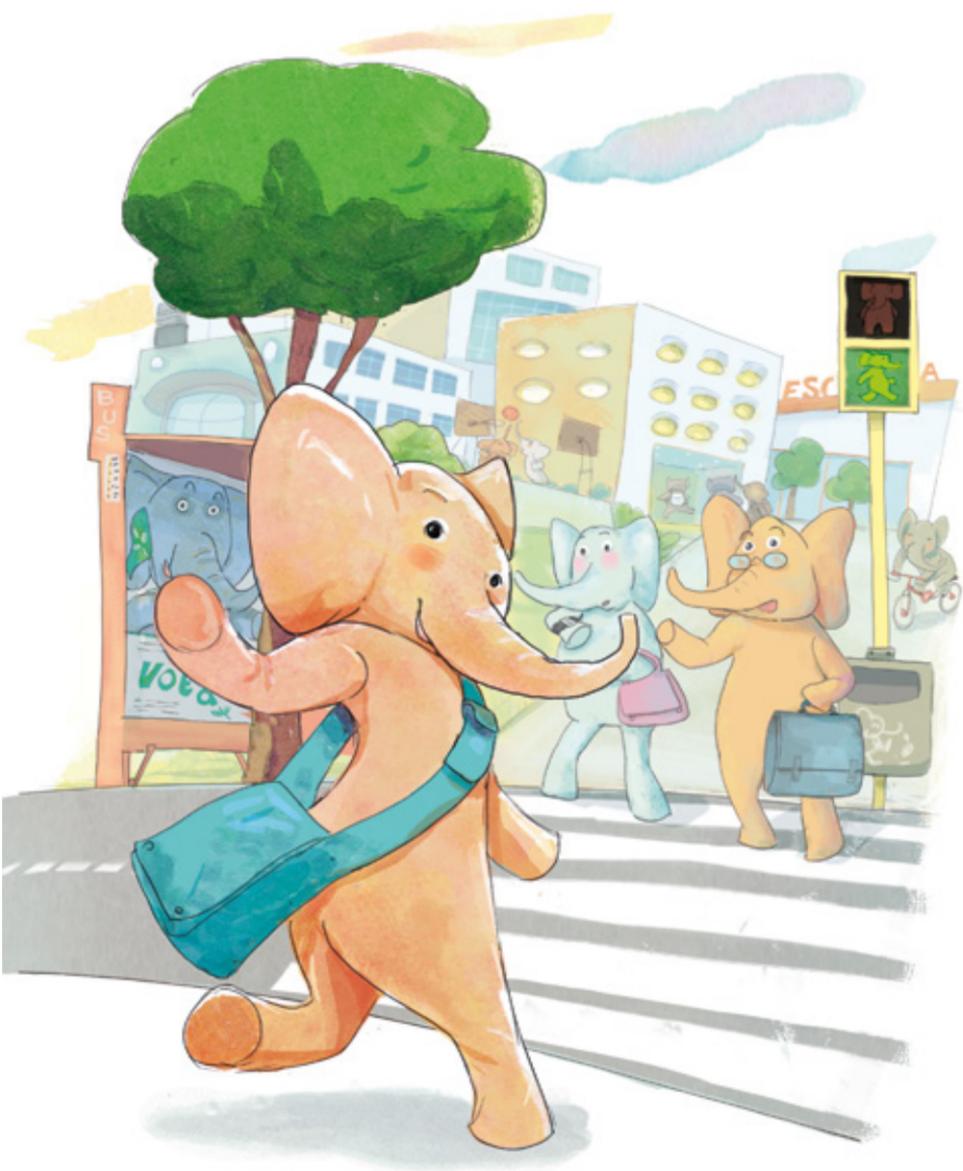
ANAYA

Ilustraciones  
de Montse Español

Traducido por Marinella Terzi



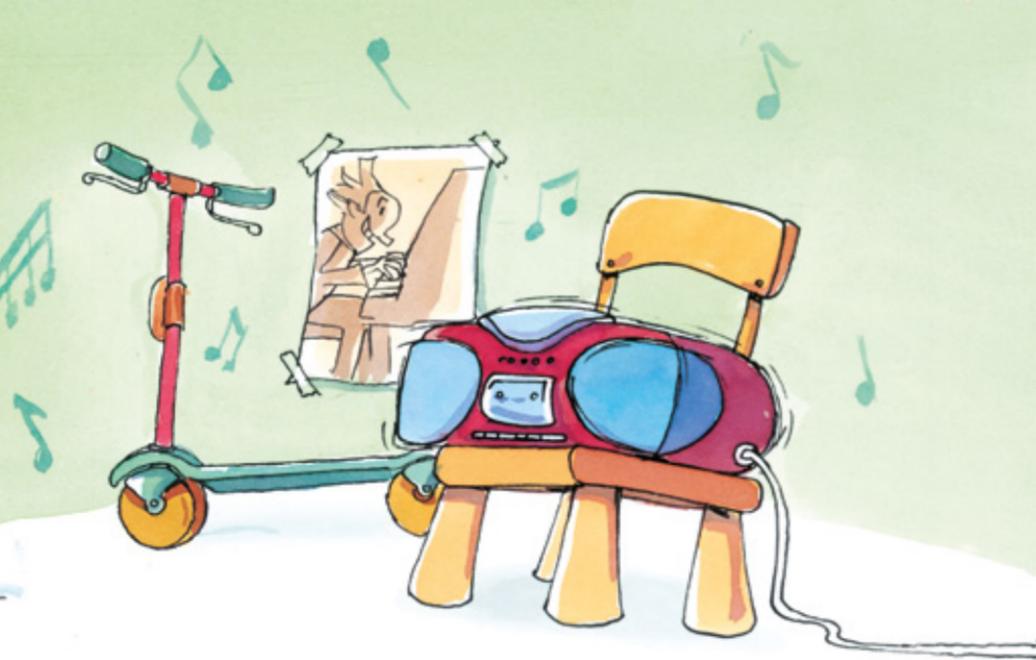
*Para Mireia, Àlex y Marçal*



Oswaldo era un pequeño elefante que, como es natural, vivía en la ciudad de los elefantes en una casa para elefantes, tenía unos padres y unos hermanos elefantes e iba a un colegio de elefantes.

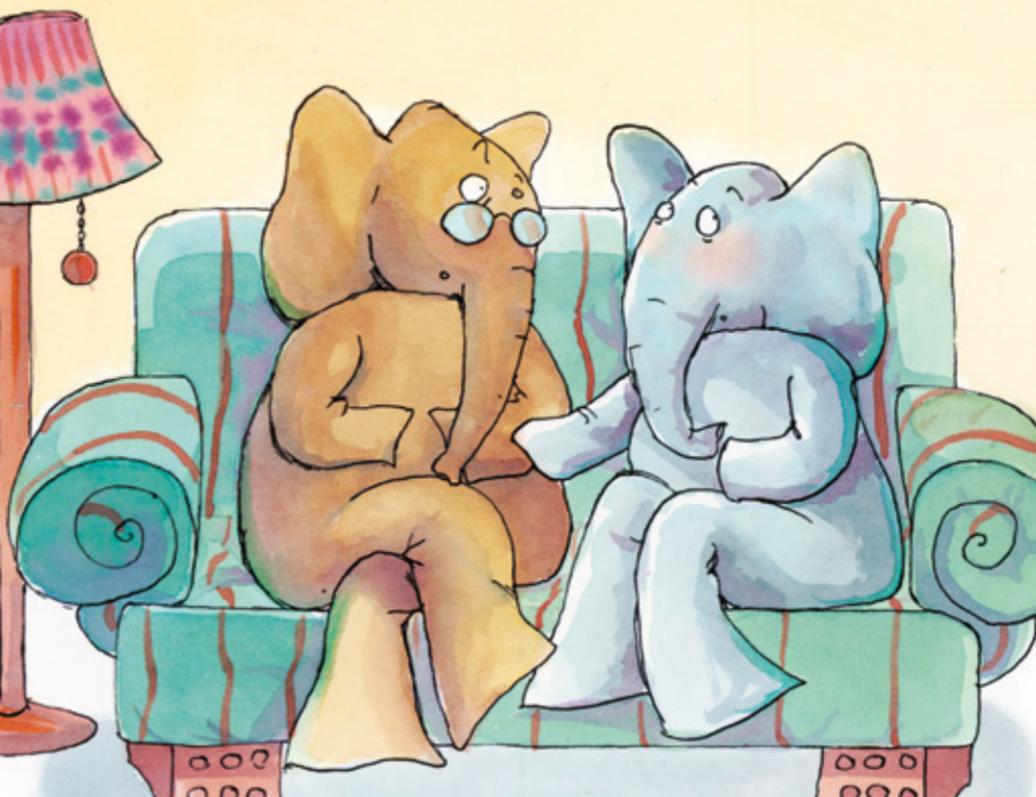


Estaba loco por la música; era lo más importante para él. La escuchaba a todas horas: música latina, *rock*, disco, *dance*, hiphop, pop...; en fin, de todo tipo. Pero la que más le gustaba era la música clásica.



En su colegio, su asignatura preferida era, por supuesto, la de Lectura Musical, en la que les enseñaban solfeo. Osvaldo era el primero de la clase: sus notas eran inmejorables. No ocurría lo mismo con el resto de materias, ya que, pese a ser muy inteligente, no ponía tanto interés como con la música ni estudiaba lo necesario.

El pequeño elefante quería ser músico. Hacía tiempo que esa idea le rondaba por la cabeza y ya lo tenía decidido: sería pianista. Por desgracia, en la ciudad de los elefantes no había conservatorio (que es la escuela donde se aprende a ser músico).



De momento, ese suponía el primer gran problema para Osvaldo. El segundo problema era que a sus padres no les hacía ni pizca de gracia la carrera que su hijo había elegido. Les habría gustado que, como sus hermanos, se hubiera interesado por unos estudios que tuvieran un futuro más seguro.



—Hijo mío, los músicos, si no son muy buenos y famosos, se mueren de hambre —le decía su madre—. ¿Por qué no estudias medicina?

—Pero, mamá, yo no quiero ser médico. Yo quiero ser músico, creo que tengo talento. Y si puedo ser conocido y famoso, mejor; si no, tampoco me importa.

14



El elefante se sentía tan incomprendido... Incluso sus amigos se burlaban de él:

—Oswaldo —le decían cuando querían meterse con él—, si quieres te hacemos unos agujeritos en la trompa y así ¡podrás tocar la flauta!

